

Las principales causas de la interferencia fónica del eslovaco en el español

SILVIA VERTANOVÁ

(Bratislava)

THE MAIN CAUSES OF PHONIC INTERFERENCE OF THE SLOVAK LANGUAGE IN SPANISH

The article analyses the causes of the interference of the Slovak articulation base in phonic production in Spanish. Although Slovak students are able to achieve a surprising phonic imitation of Spanish speakers, there are acoustic nuances that can be eliminated only by studying the phonemes and the changes they suffer in the flow of speech. In fact, it is necessary to get rid of the first language articulation base and replace it with the Spanish one. This must start as a controlled process to then become an automated process. That is why it is not sufficient to rely exclusively on auditory correction while training pronunciation. We try to focus on the phenomena that are the main cause of the interference of Slovak in the Spanish pronunciation. These specifically include systemic differences (such as the different place of articulation and differences in the duration of sound) on the one hand and phenomena linked to the neutralization of phonemic characteristics in the flow of speech (such as the change of the articulatory mode, accommodation, and sound reinforcement) on the other. Taking into account the results of this contrastive study between Spanish and Slovak, we are able to eliminate the influence of Slovak articulatory habits during the phonic exercises in order to achieve an acceptable phonic level of Slovak students in Spanish.

KEYWORDS: interference, Slovak, Spanish, articulation base, systemic differences, neutralization

PALABRAS CLAVE: interferencia, eslovaco, español, base articuladora, diferencias sistémicas, neutralización

INTRODUCCIÓN

Una pronunciación impecable en una lengua extranjera es de las metas más difíciles de conseguir. Según los estudios realizados en personas bilingües con el llamado "bilingüismo tardío", en el dominio de la lengua adquirida como segunda lo único que queda en un nivel inferior en comparación con la primera lengua es la pronunciación.¹ De esto se deduce que para una persona no bilingüe el llegar a pronunciar a la perfección en una lengua extranjera resulta todavía más complicado.

Está comprobado que nacemos con una predisposición para distinguir estímulos fónicos que encontramos en las lenguas naturales. Esta habilidad luego se especializa y el inventario de sonidos que emitimos (en una lengua concreta) se reduce (Jusczyk, 1997, Cf. Marrero Aguiar, 2008: 224). Por consecuencia, cada lengua tiene su propio conjunto de hábitos articulatorios que denominamos base articuladora. Ésta afecta a todo el sistema fonemático. Es por ello que no podemos imitar fónicamente una lengua ajena sin liberarnos de la base articuladora de nuestra lengua materna y sin sustituirla por la base articuladora de la lengua en cuestión. Se trata de un proceso mental que durante el aprendizaje debe estar controlado para luego, tras realizar unos ejercicios adecuados, convertirse en un proceso inconsciente, automático.

Debido a lo dicho no cabe duda de que para la adopción de los hábitos fónicos correctos en una lengua extranjera no es suficiente apoyarse solamente en la corrección auditiva de la pronunciación. Defendemos la opinión que "un buen oído" (erróneamente confundido con el "oído musical") no es suficiente para conseguir una

¹ Véase más en Birdsong (1992).

pronunciación similar a la nativa. Es decir, los esfuerzos por eliminar el "acento ajeno" (consecuencia de la interferencia de la base articulatoria materna) hay que apoyarlos con el conocimiento teórico y contrastivo de los sistemas de lenguas en cuestión.

En nuestro artículo tratamos de mostrar las principales causas de la interferencia del eslovaco en la pronunciación del español a base de las diferencias sistémicas y las surgidas en el habla. Nos apoyamos en el sistema del español peninsular utilizando en varias exemplificaciones también sistemas de algunas de las variantes del español en América.

DIFERENCIAS SISTÉMICAS

La fonética y fonología trabajan con segmentos diferentes. Por un lado tenemos el fono real con sus características únicas de las que abstraemos para conseguir una unidad con características básicas que nuestro cerebro descifra como repetibles – lo que ayuda al entendimiento del habla de diferentes personas. De estos segmentos repetibles, los fonólogos extraen un inventario mínimo de sonidos de cada lengua respectiva, capaces de causar cambios de significado. Es obvio que para cada lengua distinguimos más sonidos que fonemas. Pero cuando conocemos y entendemos una lengua concreta, lo que en efecto percibimos acústicamente son los fonemas; mejor dicho somos capaces de mentalmente atribuir los sonidos oídos a sus representaciones abstractas del sistema fonológico respectivo.

Después de familiarizarse con el alfabeto español, un eslovaco medio no piensa tener dificultades con pronunciar en español. Y de hecho, los eslovacos logran a imitar los sonidos del español y su forma de hablar con notables éxitos. Esto se debe a que el inventario de fonemas eslovaco es más amplio que el español, con lo cual los eslovacos ya de entrada cuentan con una flexibilidad articulatoria mayor. El español cuenta con 5 segmentos vocálicos y 19 consonánticos, mientras el eslovaco distingue 11 vocálicos y 29 consonánticos.

El sonido más diferente que hay entre español y eslovaco es la fricativa interdental sorda /θ/. A pesar de su inexistencia en el

eslovaco, su fonación no presenta gran dificultad para los eslovacos; más bien la suelen pronunciar a veces también donde no es debido, como consecuencia de una concentración mental a un sonido ajeno (lo que ocurre con mayor incidencia entre los principiantes), p. ej. en ascensor la pronuncian incluso en lugar de la [s] – [aθenθór] o [asθenθór].

Un otro sonido típico para el español peninsular por el que difiere del eslovaco es la fricativa sorda [x] pronunciada como gutural en algunas zonas de España que como tal no existe en eslovaco y, más bien se asimila al sonido alemán Achlaut.²

Otra diferencia la presenta la cantidad de segmentos semioclusivos (africados). El español cuenta con una sola, la sorda [tʃ], gráficamente "ch" y hay que subrayar que no se trata del mismo sonido que en eslovaco gráficamente representamos con el grafema "č". Mientras en español es un fonema prepalatal o alveo-palatal, en eslovaco la pronunciamos como alveolar o postalveolar. A pesar de tratarse de una diferencia en movimiento de la lengua muy pequeña, ella está causando una impresión acústica distinta, en concreto la [tʃ] española suena más suave.

Algo parecido sucede a la hora de confrontar la fricativa alveolar sorda [s] española con la eslovaca. Se trata en ambas lenguas de la sibilante más frecuente. En español es postalveolar, en eslovaco es prealveolar. Este pequeño detalle es la causa de una notable diferencia acústica: la [s] española se asimila acústicamente para un eslovaco a la "š" [ʃ] eslovaca (que es postalveolar). Es de subrayar que en las variantes del español con seseo, es decir con la /θ/ ausente en el sistema fonemático, la pronunciación de la [s] cambia: se convierte en predorso-alveolar con lo cual acústicamente está más cerca a la eslovaca.

² No es comprobada su relación con la influencia árabe, aunque no existe en ninguna otra lengua románica (MORALEJO, 1976). En España no existe en Andalucía, Islas Canarias y tampoco la conocen en varias variantes del español en América donde se sustituye por [h] que, por otra parte, se desconoce en el sistema fonemático de la norma peninsular.

DIFERENCIAS ENTRE CAMBIOS FÓNICOS EN EL HABLA

El aprender a pronunciar los sonidos (alófonos) por separado, o como máximo en palabras sueltas no es lo suficiente. Los segmentos de habla padecen una serie de cambios en el flujo fónico del habla. Estos suceden por economía de movimientos articulatorios. Además, cuando los sonidos se agrupan en sílabas y secuencias más grandes, surgen en ellos los llamados fenómenos suprasegmentales que desempeñan en el habla ciertas funciones semánticas ligadas, entre otras cosas, a la situación concreta, o sea al contexto comunicativo. Todos estos fenómenos deben primero ser estudiados teóricamente para luego ser transpuestos en el esfuerzo práctico durante el entrenamiento de la pronunciación.

Cada lengua en su nivel fónico está caracterizada por reglas que rigen el ligamiento de fonemas en morfemas y unidades más grandes. El español tiene mayor tendencia a la apertura que el eslovaco, es decir que tiende a formar sílabas abiertas (tipo consonante-vocal) cuyo núcleo pueden formar solo las vocales. Además, el español a diferencia del eslovaco no admite más de tres consonantes en una sílaba.³

Como ya mencionamos, el español cuenta con menos fonemas vocálicos que el eslovaco pero de la comparación estadística resulta que la incidencia de sonidos vocálicos en el habla es mayor en español (Kovachova Rivera de Rosales, 2002: 104). Esto se debe al mayor grado de combinabilidad de las vocales en español: conocemos 14 diptongos y hasta 8 triptongos⁴, mientras el eslovaco forma tan solo 4 diptongos. Tomando en cuenta la combinatoriedad de vocales en español tenemos 27 secuencias monosilábicas vocálicas en comparación con 15 en el eslovaco. A esto hay que unir también la tendencia del español hablado a unir los segmentos vocálicos seguidos en una sílaba, lo que a nivel de la palabra se denomina sineresis (o antihiato), p. ej. [oa-sis] en lugar de [o-a-sis], y a un nivel mayor

³ El español incluso evita algunos grupos consonánticos ya que presentan dificultad a la hora de pronunciar, p. ej. /ps-/ en el inicio de las palabras (*psicología*) donde la -p suele omitirse (*sicología*).

⁴ En la literatura se suelen citar cuatro pero hay casos de palabras compuestas que documentan otras cuatro.

se denomina sinalefa, p. ej. te interesa [tejn-te-ré-sa], antiguo uniforme [an-tí-gwou-ni-for-me].⁵

Todo esto le da al español desde la impresión acústica una alta sonoridad y fluidez (legato). Por otro lado, el eslovaco consigue su sonoridad (incluso algo superior que en español) por su mayor número de consonantes sonoras, ante todo entre las sibilantes. El eslovaco tiene ocho mientras que en español hay solo tres (con la interdental), o dos (sin la interdental, o sea con el "seseo").⁶

Los elementos segmentales adquieren en el flujo del habla una serie de características suprasegmentales que denominamos *prosódicas* y que son perceptibles a partir del nivel silábico. Son resultado de la modulación del aire expiratorio que puede ser dinámica, temporal, tonal y cuantitativa (la última no es fonéticamente relevante). La modulación dinámica es responsable de fenómenos como acento (a nivel de palabras), *actualización gramática* (a nivel de oración) y *énfasis* (acentuación emotiva). La temporal a su vez da origen a la cantidad (duración de sonido o sílaba), pausa, tempo y ritmo. El resultado acústico de todos estos fenómenos suprasegmentales denominamos *entonación*. Su percepción también está influida por la lengua materna.

El ligamiento de sonidos vocálicos y consonánticos junto con el encadenamiento de sílabas en palabras se traduce en un ritmo silábico de unidades más grandes del habla y es una de sus principales características acústicas. Además, al hablar necesitamos hacer pausas fisiológicas y gramáticas (condicionadas por el significado). Una secuencia fónica entre dos pausas se denomina desde el enfoque acústico *grupo fónico*. En la literatura española (Quilis – Fernández,

⁵ Una tendencia a resistir la sinalefa la tienen en la frontera de palabras solo vocales con el acento primario en la última sílaba, p. ej. *té inglés* [té inglés], *escribí a* [eskriβí a].

⁶ No obstante, regionalmente existen varios alófonos sibilantes. La variante rioplatense conoce alófonos sibilantes de la "ll", resp. "y": la fricativa alveolar sonora [ʒ] (en eslovaco "ž") que localmente puede sonar como semioclusiva [dʒ] (en eslovaco "dž") o, incluso, fricativa alveopalatal sorda [ʃ] – todas con una pronunciación algo más suave que en eslovaco. Otra sibilante es la /r/ asibilada que es registrada en la variante chilena (parece a la checa "ř") limitada al contexto fónico tr-, pr-, kr-, y que dialectalmente existe también en España: tres, detrás, tráfico [třes/ detřás/ třáfico], y existe en otras variantes también en posición postnuclear, final o ante pausa.

1979 a i.) se trabaja además con el término *sirrema* que denomina estas secuencias que no admiten pausa y presentan una unidad desde el punto gramatical, de significado y tono.⁷ La modulación tonal es importante además para la distinción entre los tipos de oraciones, p. ej. la interrogativa versus la enunciativa etc.

En cuanto al ritmo, las dos lenguas también presentan notables diferencias: en español el acento desempeña una función fonológico-distintiva y no es fijo (ligado a una determinada sílaba) como el acento eslovaco (la primera sílaba de palabras autosemánticas).⁸ Destacamos aquí que el 80 % de las palabras españolas son palabras llanas, menos del 18 % representan palabras agudas y apenas un 3 % queda para las *esdrújulas* y *sobresdrújulas*. Este hecho le concede al español un carácter prosódico especial.⁹ Es por ello que los eslovacos no deberían confundir en español el acento con la cantidad conocida del eslovaco.

La cantidad en español no desempeña la función distintiva dentro de las palabras. Para el carácter rítmico del español el importante es el acento, mientras que en el eslovaco se le une también la cantidad.¹⁰ No obstante, la cantidad adquiere en español función distintiva en la frontera de palabras: el ya mencionado ligamiento fónico resulta en una cadena de sonidos vocálicos homólogos en mayor duración: p. ej. dos sílabas acentuadas, event. una inacentuada ante una acentuada dan una larga acentuada (*está harta* [está:rta], de ella [dé:la]). En sonidos consonánticos homólogos surge la *geminación* en caso de la [n] y [l], p. ej. con nada [kon:áda], el loro [el:óro].

Hablando de cantidad, no podemos dejar sin mencionar un pequeño detalle en la pronunciación de la "ñ" española que es palatal o prepalatal mientras que la "ň" eslovaca se considera alveopalatal. Acústicamente no hay tanta diferencia. La [ɲ] española la

⁷ En este contexto es de subrayar que no siempre el grupo fónico es idéntico con el *sirrema*. El grupo fónico termina siempre con un cierre intonativo.

⁸ Los elementos inacentuados se unen en el flujo de habla a las palabras acentuadas de manera igual en ambas lenguas.

⁹ Español en este sentido presenta una excepción dentro de lenguas románicas (<https://www.bbc.com/mundo/noticias-42338744>).

¹⁰ Estas cuestiones son de mayor importancia en la versología.

encontramos solamente en posición prenuclear¹¹ y no cambia su lugar de pronunciación, p. ej.: caña, ñoño, ordeñar [káɲa /ɲóɲo/ ordeɲár]. La diferencia se produce en su duración que varía según su posición hacia el acento. Mientras en la sílaba acentuada su duración es igual a la de la [ɲ] eslovaca, p. ej. *baña* (la mina) ~ *se bañó*, en posición detrás de la sílaba acentuada su duración se prolonga y la diferencia entre *daño* [daɲó] y *daño* [dáɲo] son unos 1,6 milisegundos.¹² A pesar de esta prolongación no llega a producirse la geminación, tal y como la describimos hablando de la sinalefa.¹³

Otras diferencias cuantitativas entre el español y el eslovaco se pueden observar en la realización de las vibrantes. La vibrante múltiple española dura menos que la vibrante silábica eslovaca "ř". Aunque podría parecer que los eslovacos tuvieran más problemas con la múltiple (ante todo al principio de las palabras ya que su incidencia en el habla es 14 veces mayor que en el eslovaco), en realidad cometen más errores en la pronunciación de la vibrante simple, en concreto por pronunciarla demasiado fuerte. La vibrante simple en español presenta solo una vibración (en el habla normal, no retóricamente expresiva), mientras que en eslovaco la podemos dejar vibrar dos veces. Además hay una tendencia general entre los hispanófonos de debilitarla en la posición implosiva (postnuclear): calor, dolor [kalóɾ/ dolóɾ]. Esto en eslovaco no existe. Los problemas con las vibrantes españolas para los eslovacos residen también en su oposición contrastiva que no se da en el sistema eslovaco: el contraste existe exclusivamente en un contexto intervocálico: pero ~ perro [péro ~ péro]. Lo demás son distribuciones complementarias.¹⁴

¹¹ La [ɲ] eslovaca puede aparecer también en posición postnuclear aunque raramente, ya que mayoritariamente la encontramos al final de las palabras debido al sufijo *-áreň*.

¹² Véase más en Kovachova Rivera de Rosales (2010: 114).

¹³ Hay que añadir que la tilde –signo diacrítico con la que en ortografía española se representa a esta oclusiva nasal palatal– es un sustituto de la geminación que en latín existía también en la escritura. En eslovaco conocemos este sonido también como geminado, o sea con doble duración de la [ɲ], p. ej. *denne* [dɛɲ:e] (diariamente).

¹⁴ Una excepción la presenta la posición postnuclear (puer-ta, ha-blar) donde pueden alternar. En la variante mexicana del español hay que usar al final de la palabra la múltiple con una duración de cuatro o cinco vibraciones.

Como confirman los autores Sabol – Zimmermann, de entre los prosodemas el más complejo es el acento ya que en su realización fónica participan todos los tres componentes de la modulación del sonido. Sin embargo esta participación es distinta para cada lengua. Tipológicamente podemos caracterizar el acento de una lengua concreta según el componente predominante (SABOL – ZIMMERMAN, 1994: 3-18).

DIFERENCIAS EN LA NEUTRALIZACIÓN

Los fonemas en el sistema fonológico están ordenados de acuerdo con las relaciones mútuas que se denominan oposiciones. Podemos distinguir varios tipos de oposiciones. Según la estabilidad del carácter distintivo hablamos de oposiciones constantes y neutralizables. Dentro de las neutralizables es donde encontramos notables diferencias al comparar el español con el eslovaco.

Neutralización es en general un cambio en la pronunciación de un sonido (alófono) provocado por la influencia de su contexto fónico, o sea por los sonidos que le rodean. Ciertas calidades pueden ser o bien adquiridas o perdidas. Distinguimos dentro de la neutralización la *asimilación*, *disimilación* y *reducción*. Las tres podemos estudiar tanto sincrónica como diacrónicamente.

Dentro de la asimilación, para el español es más característico el *cambio del modo de articulación* (a veces acompañado por el cambio del lugar de articulación, event. del rasgo de la sonoridad). Lo más resaltante es el caso de las oclusivas orales sonoras. Acercamos el problema en una palabra concreta que contiene todas las tres: bodega. Como en español se utiliza mayormente con el artículo, las tres oclusivas están rodeadas por vocales: una **bodega** / la **bodega**. Debido a que en la fonación de vocales no existe obstáculo para el aire expiratorio, cuando vocales son el único contexto fónico de las oclusivas, éstas pierden el carácter oclusivo y se convierten en constrictivas (fricativas): [β, δ, γ]. Esto significa que para su articulación solo se acercan las respectivas partes de la lengua y los lugares articulatorios¹⁵ y pronunciamos [una βoðéγa] y no

¹⁵ Es por que en la literatura española a veces se denomina como aproximativas.

[unabodéga]. Es un error frecuente de los eslovacos realizar estos fonemas como oclusivos ya que acústicamente es una diferencia notable. Además, estas oclusivas junto con sus alófonos fricativos representan en español casi el 40 % de todos sonidos articulados del habla española¹⁶ y, la mayoría de contextos fónicos favorece su realización fricativa. Resulta que su aparición como oclusivas es minoritaria. Este defecto en la pronunciación cometen los eslovacos por la imitación a su base articulatoria materna donde no existe tal fenómeno asimilatorio basado en cambio de modo articulatorio.

Otra diferencia dentro de la neutralización la presenta la asimilación por sonoridad (adquisición o pérdida de sonoridad) que es característica para el eslovaco debido al gran número de parejas correlativas cuya oposición se basa en sonoridad. En el español existen tres: /p – b/, /t – d/ a /k – g/ pero no padecen en el flujo del habla a una asimilación total, o sea nunca se convierten en su opósito. Por otro lado existe en español la sonorización parcial: en la asimilación regresiva de la /s/: mismo [mísmo], desde [désde], dos veces [dós βéthés]. Una adquisición de sonoridad no obligatoria padecen también las oclusivas orales sordas /p, t, k/ en la posición postnuclear. No obstante, se sonorizan cambiando al mismo tiempo el modo de su articulación (con lo cual se convierten, en efecto, en el alófono fricativo de su opósito correlativo), p. ej.: apto [áβto], atlas [áðlas], ritmo [ríðmo], actor [aytór]. Como podemos observar, no siempre la sonorización viene provocada por la sonoridad del fonema sucesor, como es el caso del eslovaco.

Un tipo específico de la asimilación presenta la acomodación en la que el fonema no pierde sus características básicas al asimilar otro lugar articulatorio. El típico representante de este fenómeno en español es el fonema /n/. Así recibimos una serie de alófonos de este fonema que surgen como consecuencia del ligamiento en los sirremas: p. ej. la oclusiva bilabial oral [b] se realiza solo tras la oclusiva bilabial nasal [m] que a su vez puede ser alófono de los fonemas /m/ y /n/: un vaso, tumba, un buen viejo [umbáso/ túmba/ umbwémbjéxo]. El resto de realización del fonema /b/ se pronuncia, como ya mencionamos, como fricativa bilabial [β]. Los eslovaco deben tener especial cuidado para no

¹⁶ Compara en Guillermo Rojo (1991): Frecuencia de fonemas en español actual (Accesible en: file:///C:/Users/User/Downloads/Frecuencia_fonemas.pdf).

pronunciar el grafema "v" como fricativa labiodental ya que esta no existe en el sistema y la existencia del grafema es un resto del pasado cuando sí se pronunciaba en el español.

CONCLUSIÓN

Comparando las diferencias de los sistemas fonemáticos del español y eslovaco y las diferencias de los cambios que se dan en la realización de fonemas por alófonos en el flujo del habla podemos llegar a formular unos principios básicos para facilitarles a los eslovacos nativos el "cambio" de la base articulatoria materna por la del español. Con la aplicación de estos principios en los ejercicios fonéticos prácticos podemos con el tiempo conseguir automatizar este cambio con lo cual la pronunciación será acústicamente más cercana a un hispanohablante nativo. Es de entender que en el caso del español esta imitación siempre dependerá de la variante concreta que representan veinte países son su respectiva norma ortoépica y la de las subvariantes dialectales.

En general, un eslovaco tiene que controlar en primer lugar el uso de las orales oclusivas que en español es minoritario. En segundo lugar tiene que asumir el hecho de que algunos fonemas españoles a pesar de su similitud con los eslovacos difieren de él en el lugar de articulación y que, debido a ello, acústicamente suenan diferente, que es el caso de las sibilantes /s/ y /tʃ/ y, parcialmente, también de la vibrante simple "r". También tiene que evitar la asimilación regresiva total o la sonorización indebida que no se dan en español. Si a esto se añade una correcta pronunciación de aquellos fonemas que en eslovaco no existen –la interdental /θ/ y la gutural /x/– el resultado puede ser acústicamente muy aceptable.

BIBLIOGRAFÍA

ALARCOS LLORACH, Emilio (1983): *Fonología española*. Madrid, Gredos.

- BARTOŠ, Lubomír – OHNESORG, Karel (1965): *Zvukový a pravopisný rozbor španělštiny*. Praha, SPN.
- BIRDSONG, David (1992): Ultimate attainment in second language acquisition. In: *Language*. 68/1992, 706-755.
- ČERMÁK, Petr (2015): *Fonetika a fonologie současné španělštiny*. Praha, Karolinum.
- GILI GAYA, Samuel (1966): *Elementos de fonética general*. Madrid, Gredos.
- GUIRAO, Miguelina (1980). *Los sentidos, bases de la percepción*. Madrid, Alhambra.
- KOVACHOVA RIVERA DE ROSALES, Valeria (2010): Eslovaco como lengua de estudio en España. *Los sistemas fonético y fonológico del eslovaco y del español, un estudio contrastivo*. Madrid: Dykinson, S. L.
- KOVACHOVA RIVERA DE ROSALES, Valeria (2002): La base articulatoria del eslovaco y del español. In: *Eslavística Complutense*. Vol. 2. Madrid, Universidad Complutense, 101-107.
- KRÁL, Ábel – SABOL, Ján (1989): *Fonetika a fonológia*. Bratislava, SPN.
- MALMBERG, Bertil (1965): *Estudios de fonética hispánica*. Madrid, C. S. I. C. Instituto „Miguel Cervantes“.
- MARRERO AGUIAR, Victoria (2008): La fonética perceptiva: trascendencia lingüística de mecanismos neuropsicofisiológicos. In: *Estudios de fonética experimental*. Vol. 17, 208-245. [online] Accesible en: <https://www.raco.cat/index.php/EFE/article/view/140070>.
- MORALEJO, Abelardo (1976). La J española y la J arábiga: Alfajarín y otros topónimos. In: *AFA XX-XXI*, 319-323.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás (1961): *Manual de pronunciación española*. Madrid, C. S. I. C. Instituto „Miguel Cervantes“.
- PAVLÍK, Radoslav (2009): Z problematiky definície pojmov asimilácia a koartikulácia. In: *Jazykovedný časopis*. Bratislava, Jazykovedný ústav Ľudovíta Štúra, Vol. 60, № 1, 35-56.
- PAVLÍK, Radoslav (2008): Klasifikácia spoluhlások zo sluchového hľadiska. In: *Jazyk a jazykoveda v pohybe*. (ed. S. Mislovičová). Bratislava, VEDA, 326-346.
- QUILIS, Antonio – FERNÁNDEZ, Josep A. (1979): *Curso de Fonética y Fonología Españolas*. Madrid, C. S. I. C. Instituto „Miguel Cervantes“.
- QUILIS, Antonio – FERNÁNDEZ, Josep A. (1966): *Curso de Fonética y Fonología Españolas para estudiantes angloamericanos*. Madrid, C. S. I. C. Instituto „Miguel Cervantes“.

- SABOL, Ján – ZIMMERMAN, Július (1994): *Komunikačný štatút prízvuku v spisovnej slovenčine*. Prešov, UPJŠ.
- SÁNCHEZ, Aquilino – MATILLA, José Antonio (1974): *Manual práctico de corrección fonética del español*. Madrid, SGEL.
- SPIŠIAKOVÁ, Mária (2016): *El español actual: la unidad y la variedad*. Nümbrecht, Kirsch-Verlag.
- ŠTEFÁNIK, Jozef – RUSKO, Milan – POVAŽANEC, Dušan (1999): Frekvencia slov, grafém, hlások a ďalších elementov slovenského jazyka. In: *Jazykovedý časopis*. Vol. 50, № 2, 81-93. [online] Accesible en: http://www.juls.savba.sk/ediela/jc/1999/2/jc1999_2.pdf.

Silvia Vertanová

Katedra romanistiky, Filozofická fakulta

Univerzity Komenského v Bratislave

Gondova 2, 814 99 Bratislava, Slovensko

silvia.vertanova@uniba.sk